

LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho,

☞ Todos los señores socios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año II.

Coruña 10 de Agosto de 1883.

Núm. 38.

SUMARIO

¡PASO Á GALICIA!—Notas de la corte, por Venicet.—¡Zorrilla! (continuación) por Rafael de Nieva.—Poesías: ¡A mi que me cuenta usted, ¿ por M. Palacios Suarez; ¡Es costumbre! por Narciso Diaz Escovar.—Velada del día 5, por A. de la F.—Noticias.—Sección bibliográfica, por Clarín.—Acertijo.—Solución de la charada del número anterior.
FOLLETIN: Recuerdos de Gloria, episodio dramático, (continuación) por Ricardo Caruncho.

¡¡PASO A GALICIA!!

Fecha memorable debe ser para Galicia la del 4 de Agosto de 1883, día en que la primera locomotora recorrió el largo y accidentado trayecto que nos separa de Madrid.

La desconfianza, cualidad característica de los hijos de este país—pero justificable en este caso—aún nos hacía dudar de que tan ansiado enlace, que tan fausto acontecimiento se realizara. Así es, que con suma ansiedad se esperaba la señal que indicase que el tren expedicionario cruzase por los rails que formaban la línea divisoria entre Castilla y Galicia. Al oírse esta, á la una próximamente, la mayoría de los balcones, y galerías de las casas de la Coruña aparecieron lujosamente engalanados; y mas tarde el pueblo en masa se encaminó hacia la estación á presenciar entre el ruido atronador de los cohetes y los marciales y alegres ecos de las músicas, la llegada de la máquina, que engalanada y con magestuosa marcha apareció á nuestra vista á las seis y cuarenta y cinco minutos; llenando de entusiasmo nuestros pechos y haciendo prorrumpir en vítores al numeroso público que invadía todas las avenidas.....

Llegó, por fin para Galicia la hora de la redención. Desde el mes que viene, gracias al poderoso impulso de la casa constructora y de cuantos patricios han coayuvado segun sus fuerzas á la realización de tan trascendental acontecimiento, estaremos en contacto directo con el resto de España, y dejaremos de ser el último rincón de la península,

para entrar de lleno en el concierto de la civilización.

Galicia se abrirá paso: Ella se dará á conocer, y entonces nos harán justicia cuantos con menosprecio han tratado estos hasta hoy olvidadas provincias: Su castigo le hallarán en no haberlos conocido antes.

¡Paso á Galicia!

NOTAS DE LA CORTE.

I (1).

Ello es que estamos con el alma en hilo.

Gracias á que si viene nos encontrará comidos y bebidos, y no lo digo por mi que apesar de tener un significado propio aún no me han obsequiado mis amigos con un banquete.

Antiguamente se hacia política, ahora estamos mas adelantados y solo se hacen digestiones.

Comprendo que el exceso de estos banquetes vá llevándolos al terreno de lo bufo; pero, lo que se dice por ahí «en la mesa y en el juego se conoce á las personas» y hemos adoptado el medio de conocernos unos á otros á través de una copa de *champagne*.

Despues de cerrar un trato, acostúmbrase entre tratables en caballos á convidarse mutuamente, y bien mirado ¿qué es el país más que un *caballo blanco*?

Beber es vivir, ó como diría cualquier público; estos son sacrificios que nos impone *la carrera*..... por que la vida pública no es mas que una carrera que empieza en un banquete y que debiera terminar en un banquillo.

Conste que lo escrito no es mas que una nota, un retazo de conversacion cogido al lápiz.

Pero, como creo que el abuso de los comestibles produce la indigestion, hago punto y paso á otra cosa.

Hablemos de ÉL.

* *

Se dice que el origen fué un suelto.

En este suelto se hacia eco su autor de chismes y cuentos, ó *cuentas*, que para el caso es lo mismo de vecindad.....

Pero es el caso que han dado los periodistas en querer meterse en todo y no dejan en paz ni aún á los ex-presidentes de las casas de socorro.

Uno de estos se tomó la justicia por su mano y cometió una alcaldada.....

* *

(1) Esta correspondencia nos fué remitida para el número anterior, —(N. de la R.)

La verdad es que no sé lo que me escribo.

Quería decir algo acerca del cólera, y me ocupo del municipio, como si el municipio tuviera algun parecido con el hiesped de las orillas del Ganges.

—Desengañese Vd. suele decirme una señora amiga mia, eso del cólera *mórrido* es un castigo del cielo, si señor, porque *semos* de lo que no hay y lo tenemos merecido....

—Vd. no digo que no; pero yo por mi parte no merezco tanto.

—Mas que nadie, Vd. es un joven á lo moderno, sin creencias... como dice mi confesor, un loco que le ha dado por la *fila de sofía* y no tiene Vd. remedio.

—Es cierto, la fila de la Sofía es una de las caras mas bonitas que se ven en Madrid y á cualquiera le dá por élla....

—¡Calle Vd. calle Vd. y luego quieren que no venga el cólera!

—¡Cuando ya le tenemos en casa!... pero no se inquiete Vd. por mi, estoy hecho á las epidemias y no me asustan.

Siempre terminamos nuestra conversacion cuatro tonos más altos que el diapason normal, y sin embargo no me quiere mal, segun élla dice.

* *

Se acabaron los cuernos.

Nos hemos quedado con los títeres y los jardines.

Los jardines son el centro de todo.

Zarzuela, baile, conciertos, fantoches y almuerzos políticos.

No se pueden pedir más espectáculos en menos terreno.

Última hora.

La municipalidad está en sesion secreta.

¡Dios mio, tened piedad de nosotros!....

Cuando digo que vivimos de milagro.

* *

II.

A caza de ingleses.—Un inglés perdido.—Inconvenientes del parecido.—Equivocablos.—Diálogo nocturno.—Una noticia que es toño un poema.

Dice *El Correo*: «Ayer llegó á Madrid, procedente de Aragon, un individuo de nacionalidad inglesa, detenido por sospechase que fuese el inglés reclamado de: de hace algun tiempo por las autoridades. Con este creemos que son ya 16 los hijos de Albion presos á consecuencia de los edictos publicados.»

¡Que dirán para sus adentros los moradores de las riberas del Támesis cuando lean esta noticia? Se creerán que en España nos hemos dedicado á cazar ingleses, y todo ¿porqué? por que un inglés se ha perdido.

Comprendo la sorpresa del consul de la Gran Bretaña; pero no la de las autoridades de un país en el que se encuentran tantos perdidos, y tantos que están á punto de perderse, y tantos que nos pierden.

Cuando se fijaron los pasquines con la fotografía del inglés y el anuncio de una buena prima para el que descubriese su paradero; medio Madrid nos dedicamos á buscar al inglés *por mor* de las consabidas primas, plenamente convencidos de que es el género explotable, puesto que se acabaron los primos.

En nuestra salutación habíamos reemplazado el consabido ¿como está Vd? por esta otra frase ¿Ha visto usted al inglés?

Y cuando con tanto anhelo preguntábamos ¿En donde

está el inglés? ocurriósele á un chusco dar una broma á un agente del gobierno.

—¿Desea Vd. saber donde está el inglés?

—¡Ya lo creo! ¿en donde?

—En la calle de Sevilla.

Personose el agente en dicha calle y al preguntar ¿Cual es el inglés?

—Ese, y le indicaban un centro bastante concurrido que ostenta en su portada este epigrafe:

CAFÉ INGLÉS.

Yo conozco á un hijo de la Gran Bretaña, la casualidad me le deparó en mi camino y casi sin darme cuenta de lo que preguntaba, le interrogué así:

—¿Que sabe Vd. del inglés?

—Estar perdido.

—¿En donde?

—¡Oh! mi no saber nada de la *perdida*.

—Es decir que es una pérdida verdad, ese hombre se ha perdido....

—Yes, del todo.

—Sí, ya comprendo ¡todo él está perdido! ¡perdido en una pieza!....

Y maquinalmente leo en *El Correo* «El detenido en Alhama de Aragon, creyendo fuera el inglés Graham, ha resultado ser D. Fernando Salors y Borrás, propietario, vecino de Barcelona....»

Se le ha expedido un certificado para que no vuelva á ser detenido á causa de parecerse al célebre inglés.

Si hubiera llevado dicho documento el caballero que lo ha muchas veces recibido un bastonazo en la cabeza, se hubiera evitado que le equivocaran con otro, y le administraran un palo por equivocacion, verdad es que por equivocacion tambien fué apaleado el agresor y curado de primera mano (valga la libertad en gracia al sonsonete) no se si por equivocacion, en la casa de socorro provisional de los jardines del Buen Retiro.

Aquí á cualquiera cosa le llamamos buen retiro; calculen Vds. que retiro tan bueno será ese buen retiro, cuando tiene su casita de socorro en miniatura.

—Con estos calores no tiene nada de particular que sucedan estos lances, decia una señora, porque la verdad es que estamos muy equivocables.

—Tiene Vd. razon, le respondió un contertulio, estamos tan equivocados que á cualquiera le confundimos con cualquiera.

—¡Ay! Vámonos niñas, no nos equivoquen.

—No tengas miedo mamá, á nosotras no nos equivocan, somos demasiado conocidas para eso.

* *

Es de noche. La escena representa los alrededores del Museo de Pinturas

La Dama.—¡Eres un *pórfido*, un *ingerto*...

El Galan.—Pero hija mia vas á emplear para calificarme todo el tecnicismo de un tratado de botánica y mineralogía.

—No tienes corazon, ni sentimientos...

—Ni dinero, que es el peor de los *no teneres*.

—¡Ay! si tú fueras madre!...

—Sabria que lo era, y seria algo.

—Basta, tengo tomada mi resolucion.

—Y yo una paga adelantada.

(Vanse ambos por lados opuestos.)

«Anoche intentó poner fin á su vida una jóven; pero las parejas de punto en el viaducto le impidieron consumar tan desesperada resolucion.

Se dice que la causa son los desdenes de un caballero

que la abandona en un estado verdaderamente interesante.»

—¡Fíese Vd. de los caballeros!

—¡Y fíese Vd. de las señoras que intentan tirarse por el viaducto desde que hay guardias de orden público!

¡¡Lo que *semos*!!

Venidet.

¡ZORRILLA!

1847—1866—1883.

(ARTÍCULO DE RECUERDOS ÍNTIMOS.)

(Continuación.)

Y al fin llegó la hora de mi marcha definitiva á Barcelona: la tarde anterior me fuí á despedir de la *casa de Zorrilla* y al abandonarla me dije, con tristeza.—He visto el nido; pero... ¡Ay de mí! ¿Cuándo llegaré á ver al *fénix* de la poesía Castellana...? ¡Vuela tan lejos y tan alto!...

Y sin embargo, mi vehemente deseo no había de tardar en cumplirse; ¿cómo?... Voy al fin de mi cuento á referirlo.

III

Había pasado un año en Barcelona: ¡año inolvidable!... Cinco meses en el cuchitril de una fonda de obreros de fábrica, sin más compañía que la muerte que me arrastraba hácia ella desde la cabecera de mi cama, y la juventud y la esperanza que me infundían inmortal aliento desde el fondo de mi alma, que se iba quedando sin cuerpo, y... ¡ojalá se hubiera quedado!...

Al fin la juventud triunfó y la ciencia me dijo:—*Si puedes convalescer* te salvas; no he subrayado en vano la frase, por qué yo *no podía* convalescer; mis escasos recursos se habían agotado, me había quedado inútil para el trabajo, para la lucha... no tenía *con que comprar la vida*, y sin embargo viví!... Dios, que hizo saltar el agua de la peña, para que los israelitas calmasen su sed, hizo brotar en un alma noble un sentimiento profundo de afecto desinteresado, entusiasta que participaba del amor maternal..., y me salvé.

¡Qué novela tan *real* y sin embargo tan inverosímil, que este es precisamente siempre el carácter de ciertos hechos, es aquel incidente de mis *aventuras*!

Pero no es esta ocasión de narrarla. Basta que se trasluzca... á través del velo de lágrimas con que la recuerdo?

.....
Mi convalecencia con todo fué peligrosa y en ella tuve graves recaídas: en la última, después de intensos dolores cerebrales, me quedé casi ciego no podía soportar la luz espléndida del verano, que penetraba á torrentes por el balcón cubierto de primorosas enredaderas de mi lujoso cuarto, que daba á un jardín: no podía salir á la calle, de día por la claridad, de noche por la deliciosa brisa del Mediterráneo, que me perjudicaba; pero en aquellos dos meses de padecimientos y de angustias indefinibles, porque los médicos pronosticaban que perdería para siempre la vista, y yo había logrado darme completa cuenta de su pronóstico,... ¡qué placeres tan delicados libó mi alma!... La madre, muy joven aún,—no tendría

treinta y ocho años—mórbida como las mujeres de Rubens, graciosa como las pastorcillas del Tintoretto, fresca siempre como si su *carnación* espléndida estuviera tallada en mármol de Páros, me colocaba los apósitos, me servía de lazarillo para sentarme á la mesa, para pasear por la espaciosa casa, adornada á mi gusto á la moda andaluza, con profusión de ramos de rosas y azahares, que prestaban al aire el ambiente embriagador de los patios sevillanos y de los verjeles de los cármenes de Granada y me distraía con las ocurrencias de su carácter originalísimo, mezcla de la viveza napolitana y de la franqueza simpática de los catalanes, dulcificando á fuerza de rasgos imaginativos imprevistos, mis momentos de desesperación; y concluyendo por hacerme reír y llorar á un tiempo, porque yo comprendía que élla devoraba también sus lágrimas; y cuando ni aún así lograba calmarme, apelaba al recurso heroico, como élla misma decía con una expresión *que llegó á darme miedo*; apelaba... á su hija, á mi ángel custodio á aquella delicadísima joven, á quien esperaban pruebas bien rudas en los primeros pasos de la adolescencia; á aquella seráfica criatura de diez y siete años, á quien sólo le quedaban cinco de vida, y Elisa se sentaba al piano!...

¡Elisa! ¡Aún la estoy viendo, como entonces que estaba ciego la veía, *reflejada en mi pensamiento*, con sus ojos azules incomparables, cuyo luminoso, suave, dulcísimo fluido, tenía algo de la vaguedad diáfana del cielo; con su rostro blanco como el lirio, bello como las estatuas de Fidias; soñador y místico como si ya un tiempo Fra-Angélico y Murillo hubiesen matizado con la sobrenatural hermosura de sus vírgenes el semblante divino de aquella escultura *helénica*, vaso de la más pura é ideal de las almas!

(Se continuará)

Rafael de Nieva.

¿Y USTED QUE ME CUENTA A MÍ?

LETRILLA.

Si antes era tenedor
de libros, don Juan Cabal;
y en el día es un señor
que tiene gran capital
sin saber cómo y por qué,
¿á mí que me cuenta usted?

Que la beata Sofía
no pierda nunca rosario,
misa, salmos, novenario
y rece la letanía;
y todo esto sin fé,
¿á mí que me cuenta usted?

Que á la música, Joaquín,
tenga una gran afición:
que esté tocando el violon
al querer tocar violín,
y por dar el *dó* da el *ré*,
¿á mí que me cuenta usted?

Que la hipócrita Modesta
es una chica *muy lista*,
oficiala de modista
que vá siempre muy compuesta
y á tanto no dá el *parné*,
¿á mí que me cuenta usted?

Que don Cosme sea *veleta*
y que enamore á la Rita,
sin olvidar á Lolita,
Rufina, Flora, Enriqueta....
(y otras muchas que yo sé,
¿á mí que me cuenta usted?)

Que tenga usted una vecina
que gasta lujo sin tasa;
y aunque es hermosa y divina,
el día entero se pasa
haciéndose la *toalé*
¿á mí que me cuenta usted?

Que don Serafin Alumbre,
gran médico y jugador
de los de marca mayor,
por no perder la *costumbre*
mate... (el tiempo) en el café,
¿á mí que me cuenta usted?

Que aún pretenda conquistar
la jamona Dorotea:
cuando es la mujer más fea
que se puede imaginar,
y dicen si fué ó no fué...
¿á mí que me cuenta usted?

Lector, para terminar:
si oyes alguno decir
que no debiera escribir
y me quiere criticar,
porque mil defectos nota
en esta pobre *letrilla*,
y entusiasmado alborota;
déjale, que *ancha es Castilla*;
ó en tal caso le diré....
¿y á mí que me cuenta usted?

M. PALACIOS SUAREZ.

LES COSTUMBRES

I.

—«Sabré morir primero que olvidarte;
Sufriré con valor tan triste ausencia;
Que eres la clara luz de mi existencia
Y sufro mi pasión en adorarte.»
Así Modesta á Julio le decía
De su inmenso cariño en el exceso;
Mientras un tierno y amoroso beso
A tan dulce coloquio fin ponía.

II.

Marchitas las preciadas ilusiones
que iban en su cerebro germinando,
Lentamente se fueron entibiendo
Aquellas amorosas relaciones.
Un mes tras otro mes, presto pasaba
Y sin dar á sus obras fiel respuesta,
Olvidábase Julio de Modesta
Y Modesta de Julio se olvidaba.

III.

Modesta desoyendo á sus pasiones
Siguió de sus tutores el consejo
Y casóse bien pronto con un viejo
Muy rico en experiencia y en doblones.
Julio dió de talento testimonio
Conquistando fortuna en su carrera
Y sin pensar en su pasión primera
Al yugo se inclinó del matrimonio.

IV.

Los años tras los años trascurrieron
Y al fin en un viaje se encontraron

Y hay quien dice que no se saludaron,
Y hay quien dice que no se conocieron,

Narciso Diaz de Escobar.

Málaga.

VELADA DEL DIA 5.

Magnífica estuvo la velada que se celebró en la noche de este día en el lindo Teatro de este Liceo, tanto por la variedad del programa como por la admirable ejecución que obtuvo en todas sus partes.

La Consola y el Espejo es el título de una lindísima comedia en tres actos que subió á escena esta noche, la cual desempeñaron con singular acierto, los individuos de la Sección que en ella tomaron parte, arrancando espontáneos aplausos durante la obra, las Sras. Carlota, Carolina y Abad y Sres. Puig, Castro, Real y Lumbreras, teniendo estos últimos en constante hilaridad al público por la superior *vis* cómica y maravillosa propiedad con que desempeñaron su cometido. Al final de la Obra fueron llamados todos los actores al palco escénico.

Hemos sido agradablemente sorprendidos hasta el punto de sentir un verdadero entusiasmo, cuando la orquesta de este Liceo, bajo la diestra batuta de su inteligente director Sr. Sabi comenzó á ejecutar los números del programa. Teníamos las mejores noticias de su habilidad artística, y lleváramos la esperanza de oír una cosa buena pero la realidad superó á nuestras esperanzas.

¡Con qué afinación y gusto ejecutó el lindo prelude de *Hernani*! ¡Con qué delicadeza y maestría desempeñaron el *Wals* lento y el difícil *Pizzicato* de *Sylvia*! ¡con qué destreza la tanda de *Wals*!

Al oír sus dulces acordes nadie creería estar oyendo á simples aficionados, lo cual manifestó el público en los ruidosos y merecidos aplausos que les prodigó.

Reciban nuestra mas cordial enhorabuena y tengan la seguridad de que los forasteros que tengan el gusto de asistir á estas agradables veladas—para quienes desde luego están abiertas las puertas de este Liceo—saldrán plenamente satisfechos y llevarán una idea muy elevada del amor al arte que reside en la Capital, cuya genuina representación es sin disputa este Centro.

Terminó tan grata fiesta con el juguete cómico *Robo y envenenamiento* que se ve siempre con gusto y que desempeñaron admirablemente la Srta. Carlota y Sres. Cañizo y Puig (D. Carlos.)

Réstanos únicamente aconsejar á los individuos que componen la orquesta, ya que tan felices disposiciones muestran para ello, que no desmayen en la senda que han emprendido, y oirán muchas mas veces los espontáneos aplausos con que sabe honrar el mérito, los numerosos socios con que cuenta este Liceo.

La concurrencia en esta noche fué muy escasa.

A. de la F.

Al reseñar este espectáculo *El Clamor de Galicia*, dice: «La niña Eloisa Abad, que en muchas ocasiones la hemos visto interpretar con gran discreción papeles de protagonista, apareció en la última noche ejecutando un insignificante papel de criada, poniendo de manifiesto que un artista de talento siempre lo demuestra por insignificante que sea el personaje que caracterice, y dando una prueba de modestia que si es rara en los actores, es todavía mas extraordinaria en los aficionados.»

Por nuestra parte diremos á nuestro estimado colega

que en la Sección del Liceo á todos los artistas adornan esas cualidades de modestia, y que sabemos todos están dispuestos y prontos á desempeñar cuantos papeles se les confien, tengan estos mucha ó poca importancia.

NOTICIAS.

El Certámen musical se llevará á efecto el día dos de Setiembre á las diez de su mañana en el Teatro Principal.

Los programas detallados se distribuirán con anticipación suficiente, y en ellos se expresarán las condiciones y precios que se acuerden.

Se espera que S. M. asista al acto de la distribución de premios y honre con su presencia tan solemne espectáculo.

El diputado Sr. Linares Rivas, ha salido de Madrid con dirección á Suiza, donde se propone estar hasta fin de Agosto, regresando en esta fecha para concurrir á la inauguración del ferro-carril de Galicia.

Hemos recibido el primer número del nuevo periódico *Las Fiestas* que ha salido á luz el sábado 4 del actual.

Saludamos y damos las gracias el nuevo colega por su atención.

La Administración de Correos de la Coruña, ha sido elevada á primera clase, segun carta que ha llegado de Madrid.

En ella se añade que continua aquí de jefe, ascendiendo por consiguiente, el señor don Isidro Mendez Nuñez á quien felicitamos por tan justo y merecido ascenso.

Copiamos de un colega:

«Digna de alabanza es la conducta del Conserje del Liceo Brigantino don José Patricio y Barreiro que ha devuelto á uno de los socios diez duros que en aquel local se le habian extraviado.

Al hacer público este acto de honradez enviamos la enhorabuena al señor Patricio por su conducta.»

NOTAS LITERARIAS Y MUSICALES.—Revista quincenal—Director: D. Federico Pedrell—Editor—propietario: D. Jaime Seix, Barcelona.

Los días 1.º y 15 de cada mes sale á luz un número de 16 grandes páginas, redactado por distinguidos escritores cuyo texto variado y selecto, ilustrado con laminas de música obtenidas por los procedimientos más modernos y perfectos, contiene ilustraciones literarias de las obras de los génios de la música, tanto antiguos como modernos estudios, críticas, artículos, reseñando cuanto se refiere al arte musical y pueda ofrecer interés á los lectores que siguen paso á paso los progresos del divino arte.

Como obsequio á sus abonados, se reparten gratis en cada número 8 paginas de música cuidadosamente grabadas aparte de texto, que, como durante la primera época de la *Revista*, seguirán conteniendo música inédita, para Piano y Canto ó Piano solo de lo mejor que se produzca en nuestra nación y en todos los países en donde se hable nuestra hermosa lengua castellana. Aparte del obsequio especial del Album musical mencionado, los

suscriptores recibirán cada tres meses un hermoso y artístico cromó de gran tamaño con objeto de solemnizar, por decirlo así el número especial que la *Revista* dedica á publicar y dar cuenta de las obras laureadas en los concursos TRIMESTRALES fundados por el Editor de la *Revista* para premiar á los autores de las mejores composiciones musicales, á fin de que adquiera gran publicidad cuanto produzcan los artistas músicos de nuestra nación y de todos los países donde se cultive la lengua española.

Precios; Una peseta el número en toda España.

Nuestro apreciable colega local *El Telegrama* ha tenido la feliz idea de dedicar un artículo de fondo á nuestro compañero el entusiasta defensor de Galicia en todas ocasiones, D. Ricardo Acevedo. Aplaudimos el recuerdo y estamos en un todo conformes con las apreciaciones que en el se vierten.

Hemos recibido un nuevo libro conteniendo poesias de nuestro apreciado amigo D. Manuel Amor Meilan. Sin tiempo aún para hojearle otro día emitiremos nuestro parecer, cuñándonos por hoy á darle las más expresivas gracias por su recuerdo.

Teniendo que desistir de la velada marítima que el Liceo pensaba celebrar en una de las noches de las fiestas por la inauguración de la línea férrea, decididamente llevará á cabo el espectáculo siempre agradable de designar algun premio para que se verifiquen regatas marítimas. Con lo cual complace al Ayuntamiento y se dará algun espectáculo más durante el día.

El profesor de música D. Julian Calvo ha tenido la galanteria de dedicar á esta Sociedad un arreglo para piano de su brillante partitura sobre los cantos populares de Galicia, titulada *Mia Marusiña*, y que obtuvo el primer premio, Medalla de oro laureada, en el certamen celebrado por este Liceo en el año de 1880.

Escusado será el que hagamos elogios de esta obra toda vez que el jurado premió su mérito, pero si diremos que el arreglo está admirablemente hecho y que la obra es digna de figurar entre las obras de los mas reputados pianistas.

Haciéndonos intérpretes de todos nuestros consocios damos las mas expresivas gracias al Sr. Calvo por la honra dispensada á este Centro con su galante dedicatoria.

La *Mia Marusiña*, se hallá de venta al precio de 8 pesetas en casa de Manuel Gimenez editor—Coloreros—2: Madrid.

Llegó á Vigo la brillante charanga de Reus, que está contratada por el Ayuntamiento hasta el 20 de Agosto, y que dirige el entendido profesor y socio de este Liceo Sr. Braña Muiños.

Ameniza el paseo de la Alameda todos los dias de seis á ocho de la tarde obteniendo grandes aplausos.

El miércoles obsequió con una serenata al señor gobernador militar.

El día 30 fué obsequiado en Villagarcía el señor don Canuto Berea, con una brillante serenata dada por el Orfeon Paz que interpretó con afinación y gusto diversas piezas de difícil ejecución, siendo obsequiados por el se-

ñor Berea con un espléndido refresco y pronunciándose entusiastas brindis por todos los que concurrieron al acto.

* * *

Segun parte telegráfica recibido en esta el día 7 el orfeon *El Eco* de esta localidad ganó el primer premio en el Certamen celebrado en Vigo.

Damos la más cumplida enhorabuena á dicho orfeon por su triunfo y muy particularmente á su director nuestro distinguido amigo Sr. Veiga.

* * *

Tratando siempre de dar variedad á la revista y de introducir cuantas mejoras redunden en beneficio de nuestros suscritores, desde hoy y por meses, empezamos á publicar una colección de *acertijos*, ofreciendo desde luego un premio al primero que presente la solución, consistente este en una composición musical para piano solo, ó bien para piano y canto.

Por de pronto y gracias á la galanteria del extendido profesor y autor Sr. Varela Silvari podemos ofrecer á nuestros abonados los siguientes:

A la velada: Sinfonia brillante.

La hija del proscrito: invocacion (canto y piano.)

Boga, boga, barquilla mia: Barcarola (id. id.)

La Citara de oro: melodía (violín y piano)

ACERTIJO.

De las siguientes letras en desorden, formar el nombre de tres violinistas célebres.

P.
C . T
r . e . o . r . i . a
a . n . i . i . n . a
g . t . i . n . i . ll

SECCION BIBLIOGRAFICA.

LA CUESTION PALPITANTE POR EMILIA PARDO BAZAN.

(Continuacion.)

En España, y puede ser que fuera suceda lo mismo, las ideas nuevas suelen comenzar á podrirse antes de que maduren: cuando los españoles capaces de pensar por cuenta propia todavía no se han convencido de algo, ya el vulgo está al cabo de la calle, y ha entendido mal lo que los otros no acaban de entender bien. Lo malo de lo vulgar no es el ser cosa de muchos, sino de los peores que son los más. Las ideas que se vulgarizan pierden su majestad, como los reyes populacheros. Porque una cosa es propagar y otra vulgarizar. Los adelantos de ciencias naturales vulgarizados han dado por fruto las novelas absurdas de Verne y los libros de Figuier. El positivismo que ha llegado á los cafés, y acaso á las tabernas, no es mas que la blasfemia vulgar con algunos términos técnicos.

El naturalismo literario, que en España han admitido muy pocas personas formales, hasta ahora, cunde fácilmente, como un incendio en un almacén de petróleo, entre la gente menuda aficionada á lecturas arriesgadas. Es claro que el naturalismo no es como esos entusiastas,

más simpáticos que juiciosos, lo comprenden y predicán. El naturalismo, según ellos, lo puede derrotar el idealismo cinco veces en una hora: el naturalismo, según él, no lo ha entendido el Sr. Alarcón todavía, y lo que es más doloroso, el Sr. Campoamor tampoco. Para éste es la imitación de lo que repugna á los sentidos; para Alarcón es.. la parte contraria.

El libro á que estos renglones sirven de prólogo es uno de los que mejor exponen la doctrina de esa nueva tendencia literaria, tan calumniada por amigos y enemigos.

¿Qué es el naturalismo? El que lea de buena fé, y con algun entendimiento por supuesto, lo capítulos que siguen, preparado con el conocimiento de las obras principales, entre las muchas á que ésta se refiere, podrá contestar á esa pregunta exactamente ó poco menos.

Yo aquí voy á limitarme, en tal respecto, á decir algo de lo que el naturalismo no es, reservando la mayor parte del calor natural para elogiar, como lo merece, á la señora que ha escrito el presente libro. Porque, á decir verdad, si para mí es cosa clara el naturalismo, lo es mucho mas el ingenio de tan discreto abogado, que me recuerda á aquel otro, del mismo sexo, que Shakespeare nos pinta en *El Mercader de Venecia*.

El naturalismo no es la imitación de lo que repugna á los sentidos, Sr. Campoamor, queridísimo poeta; porque el naturalismo no copia ni puede copiar la sensación, que es donde está la repugnancia. Si el naturalismo literario regalase al Sr. Campoamor los olores, colores, formas, ruidos, sabores y contactos que le disgustan podría quejarse, aunque fuera á costa de los gustos ajenos (pues bien pudieran ser agradables para otros los olores, sabores, formas, colores y contactos que disgustasen al poeta insigne). Pero es el caso que la literatura no puede consistir en tales sensaciones ni en su imitación siquiera. Las sensaciones no se pueden imitar sino por medio de sensaciones del mismo orden. Por eso la literatura ha podido describir la peste de Milán y los apuros de Sancho en la escena de los batanes, sin temor al contagio ni á los malos olores. El argumento del asco empleado contra el naturalismo no es de buena fé siquiera.

El naturalismo no es tampoco la constante repetición de descripciones que tienen por objeto representar ante la fantasia imágenes de cosas feas, viles y miserables. Puede todo lo que hay en el mundo entrar en el trabajo literario, pero no entra nada por el mérito de la fealdad sino por el valor real de su existencia. Si alguna vez un autor naturalista ha exagerado, falto de tino, la libertad de escoger materia, perdiéndose en la descripción de lo insignificante, esta culpa no es de la nueva tendencia literaria.

El naturalismo no es solidario del positivismo, ni se limita en sus procedimientos á la observación y experimentación en el sentido abstracto, estrecho y lógicamente falso, por exclusivo, en que entiende tales formas del método el ilustre Claudio Bernard. Es verdad que Zola en el peor de sus trabajos criticos ha dicho algo de eso; pero él mismo escribió más tarde cosa parecida á una rectificación; y de todas maneras, el naturalismo no es responsable de esta exageración sistemática de Zola.

(Se continuará.)

CLARIN.

Solución á la charada del número anterior.

Movimiento.

Imp. y estereotipia de V. Abad

cia llegue... No se preocupe usted; los periódicos nada dicen aún.

Coronel. Y el hijo sin escribir... Ahora íbamos a ponerle una carta, echándole una fuerte reprimenda por no darnos cuenta de la posesión de... (*Se sienta.*)

Celia. Abuelito; dejaremos la carta para después. Ahora voy a servirte...

Coronel. Lo que quieras, hija, lo que quieras.

Celia. (*Al pasar junto al Doctor.*) Le espero a usted en la antesala. (*Vase por la izquierda.*)

Doctor. (*A Celia.*) Voy, enseguida.

ESCENA IV.

El Coronel y el Doctor.

Coronel. Amigo, Doctor; cómo han cambiado los tiempos. Hoy, ni hay el entusiasmo que después de Austerlitz, ni...

Doctor. Ya vé usted... las ideas... la civilización... los hombres...

Coronel. ¡Los hombres! eso es, los hombres; por que no creo que entónces fuéramos unas fieras para que la civilización...

Doctor. No quise decir...

Coronel. Hoy todos se creen con ciencia para dirigir una nación: todos son sabios; todos entienden de todo... ¡Ah! si Napoleón levantase la cabeza...

Doctor. No sería el hombre de ántes; créame usted Coronel.

Coronel. ¿Por qué?

Doctor. Porque ante las corrientes modernas...

Coronel. Déjese usted de corrientes y de ideas modernas

¡Poner tiempos en frente de tiempos!... Hoy todos los soldados se han afeminado; hay que variarles el fusil por que no resisten su peso; hay que limitar las jornadas porque las tropas se fatigan, no resisten; hay que tener grandes almacenes con provisiones, porque el soldadito si no come bien no se bate, se insurrecciona... ¡Ah! Doctor; si usted nos hubiera visto a nosotros, los del Primer imperio, cruzar las nieves, atravesar los desiertos, escalar los Alpes, los Apeninos, los Pirineos; hacer jornadas de veinte y más leguas por terrenos escabrosos, inaccesibles y batirnos contra triplicadas fuerzas sin tener más alimento que un pedazo de... nada, por que muchas veces pasamos tres dias sin probar bocado.

Doctor. Conformes, mi Coronel: nadie deja de reconocer los grandes esfuerzos de entónces, ni habrá nadie que trate de desvirtuar en nada tantas glorias como ustedes llevaron a cabo; pero... hoy no se necesitan tantos soldados, hoy todo ciudadano sabrá defender su patria, si...

Coronel. Que sabe usted lo que es ejército... ¡Los ciudadanos!... ¡Los ciudadanos!... Librenos Dios, de que la campaña esta nos hubiera sido adversa, porque entónces vería usted lo que hacian los ciudadanos ante las tropas prusianas... Qué el ejército hubiera sido vencido, y vería usted de que servían las milicias y las ideas y la civilización y todo eso que ustedes tanto pregonan... Y cuente usted Doctor, que el ejército tambien anda hoy como Dios quiere, gracias é ustedes.

Doctor. Pues, Coronel; ustedes con su Emperador y todo tuvieron sus tropiezos y, por fin, su Waterloo.

Coronel. (*Argüendose*) Gracias tambien á empezar á germinar sus teorías y á las traiciones. (*Con ira creciente.*) Gracias á tener que luchar contra cien naciones coaligadas. Y al mismo tiempo en esa tierra

España donde son incansables para la lucha, donde su suelo produce los guerreros á millares, combatiendo por su independencia; allí, en esa tierra donde ya antes, los cartagineses, los romanos y los cañifias aprendieran cuanto es el valor de sus hijos... allí, donde llegamos á dominar en las ciudades, pero que ellos, indómitos como leones, siempre derrotados y nunca vencidos, dominaban en los campos, en los montes y en los bosques... allí, luchando contra tanto heroísmo y bajo aquel cielo abrasador y cuyo suelo es tumba de tantos héroes nuestros fué donde empezó nuestra decadencia; pues de aquella temeridad nació el desastre de Rusia, aquella sangrienta carnicería sobre el Beresina.

Doctor. Mi Coronel... (*Celia entra en la habitación de la izquierda y escucha.*)

Coronel. Sucumbimos, Doctor, es cierto; pero para ello tuvieron que acumularse, no solo todos los obstáculos que los hombres podían oponernos, sino que hasta la naturaleza se nos puso en frente. Yiniendo por último, de desastre en desastre, hasta el inmenso cataclismo de Waterloo... que hubiéramos vengado, no le quepa á usted duda, si la Providencia no llamara así á aquel colosal genio, á esa gran figura que se llamó Napoleón... (*Se deja caer en la butaca*) Ustedes nunca acertarán á vengar ese ultraje.

Doctor. Dispense usted, Coronel: no podemos seguir así. Usted se exalta y eso le hace daño. Además, tengo que ausentarme...

Coronel. (*Con sequedad.*) Lo habia olvidado... Yaya usted con Dios.

Doctor. ¿Reñimos, mi Coronel?

Coronel. (*Tendiéndole la mano, despues le breve lucha con su conciencia.*) Eso nunca. Esa mano, Doctor... Ante todo soy agradecido y un escelente compañero.

despues del *saliese el que pueda de aquel endemoniado Waterloo...*

Celia. ¿Ya volvemos?

Coronel. Escribe, escribe y dejemonos de recuerdos.

Celia. Puedes empezar.

ESCENA III.

Dichos y el Doctor.

Doctor. (*Abrazando la sala de la izquierda.*) ¡Como decirle... si no estuviera el Coronel.

Celia. (*Tirando la pluma.*) Ahí viene el Doctor.

Doctor. (*Entrando en la derecha.*) Señores...

Coronel. ¡Qué es eso, Doctor! ¿Hay alguna novedad? Usted no acostumbra á venir á estas horas.

Doctor.. Nada... Tengo que hacer más tarde y... al pasar por la puerta, dije: Voy á avisar al Coronel de que no me espere... (*Aparte á Celia.*) Tengo que hablarle.

Celia. (*Al Doctor.*) ¡Dios mío! ¿qué sucede?

Doctor. (*A Celia.*) Silencio.

Coronel. Ya estoy bien, Doctor. Gracias á usted podré presenciar á mis anchas, la entrada de esos bravos guerreros en París, quienes de seguro, no vendrán tan negros y desastrados como nosotros, despues de la gloriosa expedición á Alemania. (*Mirando por entre cristales.*) Doctor ¿no le extraña á usted ese silencio que se observa por estos *butacas*?...

Doctor. Es que la gente se reserva... Todo el mundo espera con ansiedad...

Celia. (*Aparte.*) ¡Y con cuánta ansiedad!

Doctor. La vuelta de las tropas... y hasta que esa noti-